



Mariano Rajoy, junto al ministro del Interior y la presidenta de la AVT, en el acto de ayer en Bilbao

EPE

Rajoy, a las víctimas: «Sois la cima moral de nuestra democracia»

► El presidente proclama que el Ejecutivo no negociará nunca con ETA

I. REYERO
BILBAO

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, y el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, protagonizaron ayer su reencuentro particular con la mayoritaria Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), tras las serias discrepancias que se han venido dando en los últimos meses a cuenta de la política penitenciaria y, sobre todo, a raíz de la excarcelación del asesino de ETA Josu Uribetxebarria Bolinaga.

El abrazo entre Rajoy y Ángeles Pedraza fue frío, pero vino a escenificar la reconciliación necesaria para un PP que afronta dos citas electorales claves -País Vasco y Galicia- preocupado por el paulatino distanciamiento con uno de sus núcleos de base: las víctimas. «Sois la cima moral de nuestra democracia», les dijo el jefe del Ejecutivo, que volvió a garantizar que «nunca» negociará con ETA y Batasuna. Rajoy apeló al espíritu de Ermua, el de la «unidad nacional» de los demócratas para afrontar la «recta final» contra quienes pretenden cobrarse el cese de la violencia desde las instituciones.

El marco idóneo para ese reencuentro esperado entre el Gobierno y las víctimas fue el acto de entrega del Premio a la Convivencia Miguel Ángel Blanco 2012, celebrado en Bilbao. Un

galardón que recayó en la sociedad española, para premiar, quince años después la gran rebelión popular frente al chantaje máximo que supuso el asesinato de Miguel Ángel Blanco, hito en el principio del fin de ETA.

Ante los padres emocionados del concejal de Ermua y de su hermana Mari Mar Blanco; en presencia de varias asociaciones de víctimas; arropado por la plana mayor del PP vasco; acompañado por el ministro del Interior, Rajoy garantizó que su gobierno no cederá «a ningún tipo de chantaje por parte de quienes han practicado y alentado el terror». En relación al caso Bolinaga, el presidente del Gobierno destacó la superioridad moral de quienes actúan conforme a la Ley, «incluso cuando más pesar nos pro-

duce su aplicación». En su emotiva intervención, el líder del PP reiteró que su partido «ha estado, está y estará siempre donde había que estar: con las víctimas y sus familias, con la libertad y la justicia, con la ley y con la vida». «Ese es nuestro lugar, y lo ha sido siempre, como siempre lo seguirá siendo», sentenció. Así, quiso proclamar «alto y claro» que el Ejecutivo no negociará «nunca con los terroristas» porque negociar es «acercarse a

Reencuentro
La entrega del Premio Miguel Ángel Blanco fue el reencuentro entre Gobierno y víctimas

RECONOCIMIENTO DE LA UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU

Afectados del 11-S y 11-M, premio «La Puerta del Recuerdo»

S. N.
MADRID

La Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M; la asociación norteamericana Tuesday's Children e Irene Villa serán galardonados con el IV premio «La Puerta del Recuerdo», que anualmente concede el Observatorio Internacional de Víctimas del Terrorismo de la Fundación Universitaria San Pablo CEU.

Tuesday's Children recibirá el Premio Internacional «Coraje Cívico» como reconocimiento a la «ejemplar labor» en favor de los niños que perdieron algún familiar en los atentados del 11-S. La Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M recibirá el galardón «Memoria, Dignidad y Justicia» por su dedicación en la ayuda psicológica a los afectados e Irene Villa, por su «ejemplo de fortaleza moral».

«Los jóvenes padres de Ermua»

Hay una célebre foto en la que bajo el robo de Guernica un jovencísimo Miguel



Ángel Blanco aparece rodeado de un grupo de muchachos que, como él, se vinculó al PP vasco, comprometidos con la defensa de la libertad y la democracia en Euskadi. A esa imagen, que decora despachos, perfiles en redes sociales y corazones de los populares vascos se refirió el columnista de ABC Iñaki Ezkerra, conductor del homenaje ayer, para condenar el simbolismo de una generación que bautizó como «los jóvenes padres de Ermua» y que hoy son vivo testigo del legado de Blanco. Ezkerra brindó reconocimiento a los actuales dirigentes del PP vasco, que con Basagoiti a la cabeza, han sido «estigmatizados por ETA» y ahora sufren la incomprensión de quienes «dijo» «dan lecciones a distancia» del constitucionalismo en el País Vasco.

la razón del otro y ETA no tiene ninguna razón».

Esto es, no transigirá «nunca con las ambigüedades y los cálculos de quienes pretenden sacar rédito de los mismos», en alusión a las maniobras de los herederos de Batasuna que intentan que se les premie su presunto rechazo, tardío, al terrorismo. Volcada en la labor de «pedagogía» con las víctimas, Mari Mar Blanco remarcó que el PP no ha cambiado los principios por los que se afilió y dio su vida su hermano.

Un mismo camino

Por su parte, el presidente del PP vasco, Antonio Basagoiti, dijo que los demócratas no pueden permitir que ETA logre ahora lo que no pudo con el chantaje de los atentados. La banda criminal ha sido derrotada policialmente y ahora la batalla tiene que ir dirigida a que no triunfe el proyecto político avalado por los terroristas, alertó. «No nos conformamos sólo con que ETA diga que no atenta y baje la persiana. Hay que liquidar ese negocio del crimen, no puede quedar una sola piedra del proyecto totalitario de ETA», aludió el líder de los populares vascos, que volvió a incidir en su habitual mensaje de que la prueba más veraz de que no se ha cedido contra ETA es que «Euskadi es y será siempre España».

En un intento de cerrar filas con quienes han sufrido la violencia, Basagoiti dejó claro que el PP del País Vasco habla «el mismo lenguaje que las víctimas», que son el «mayor orgullo» y representan los valores por los que el partido ha luchado siempre.